

DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LA MUJER



Junta de Andalucía
Consejería de Igualdad, Políticas Sociales
y Conciliación
INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER

**Centro Comarcal
de Información a la Mujer**
Campiña Sur




campiñasur
Comunidad
Campiña Sur
Consejería

Comunidad
Campiña Sur
Consejería

Manifiesto contra la Violencia de Género 2021

Para muchas mujeres, nada ha cambiado tras más de un año y medio de pandemia, ni siquiera celebran la victoria contra la enfermedad, ni se muestran felices tras su aparente supervivencia. El 2021, el llamado año de la “vuelta a la normalidad” 37 hombres han asesinado a sus esposas, parejas ó ex parejas y 5 menores han sido víctimas de esos mismos desalmados; éstas son las cifras de la “normalidad”.

En lo que a violencia de género se refiere, vamos demasiado despacio para acabar con esta pandemia. La cifra de la vergüenza puede cobrarse nuevas víctimas mortales ahora mismo; con cada minuto que pasa, se cobra nuevas víctimas de maltrato psicológico, económico, sexual o laboral que, lo que tienen en común, es una masculinidad que ve la violencia como instrumento y una sociedad que, durante mucho tiempo, la ha tolerado. Estamos en el camino del cambio, pero aún queda mucho por hacer.

Vivimos en un mundo en el que cada vez se va más deprisa y, las noticias, sobre todo las malas, se encadenan a una velocidad vertiginosa. Nos quedan muy lejos las imágenes de la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán este verano. Aunque ya no sea primera línea de periódicos e informativos, no queremos olvidar, que la retirada de la supervisión internacional en Afganistán ha permitido que, de nuevo, los talibanes imponga su poder misógino contra las mujeres, negándoles los derechos humanos más básicos y condenándolas, de nuevo, a vivir una pesadilla, con un burka obligatorio, un guardián masculino para poder salir de casa, la prohibición de estudiar, trabajar, conducir, viajar solas, tener dinero propio, ir a un médico varón o mantener relaciones fuera del matrimonio; todo, bajo pena de ser lapidadas, mutiladas, o presas.

Urge no desplazar la lucha por la igualdad, sobre todo, en estos momentos en que nos encontramos inmersos en una terrible crisis climática, sanitaria, social y económica. Poner en un lugar central de nuestro trabajo municipal y mancomunado, la erradicación de todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas, no es solo un derecho humano básico, sino que, además, es crucial para el desarrollo sostenible. Se ha demostrado, una y otra vez, que empoderar a las mujeres y niñas tiene un efecto multiplicador y ayuda a promover el crecimiento económico y el desarrollo a nivel mundial y local.

Especialmente alarmantes son las cifras de violencia en la población adolescente y joven, donde los últimos estudios nos dicen que existe una mayor prevalencia de violencia física y conductas de control extremo, en las que se pasa más rápidamente de los primeros signos de alarma a las agresiones de gravedad. Es por ello, por lo que debemos seguir insistiendo en campañas de prevención y concienciación, informando y previniendo desde todos los ámbitos de la sociedad: desde la familia, desde los colegios, con una coeducación real, desde el trabajo y desde los poderes políticos.

Y no nos olvidemos de incorporar a los hombres en ésta tarea, ya que si están debidamente informados y sensibilizados acerca de la situación, podrían convertirse en aliados actualmente desaprovechados, pero potencialmente influyentes en la lucha para poner fin a la violencia contra las mujeres, dentro de sus familias y ámbitos de toma de decisiones.

Desgraciadamente, no siempre se puede garantizar la recuperación total de las víctimas de violencia de género porque hay muchas mujeres que arrastran secuelas físicas, psicológicas y económicas que, aun habiendo conseguido terminar la relación con el agresor, dificultan y condicionan el resto de sus vidas.

Que una mujer se recupere, va a depender de que reciba la atención necesaria, el apoyo social y material adecuado y de calidad. La administración está obligada a seguir trabajando en ello, poniendo a su disposición recursos de calidad, estables en el tiempo y bien gestionados, que faciliten su recuperación integral.

Nuestra solidaridad con todas las mujeres víctimas y nuestro compromiso para trabajar por construir un mundo donde las conquistas sociales no sean reversibles.
